

Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico de Culiacán.



**TECNOLÓGICO
NACIONAL DE MÉXICO**



Ingeniería en Sistemas Computacionales.

Inteligencia Artificial.

T1 – Historia de la IA

Velázquez Sánchez Jesús Diego.

22170849.

José Mario Rios Félix.

Horario de 18:00 a 19:00 PM.

Culiacán Sinaloa a 03 de febrero de 2026.

La Inteligencia Artificial no es algo que haya aparecido de la noche a la mañana, sino que es el resultado de muchos años de ideas, pruebas, errores y avances tecnológicos. Desde mediados del siglo XX, los científicos comenzaron a preguntarse si una máquina podía pensar o comportarse de manera similar a un ser humano. Esta pregunta dio origen a lo que hoy conocemos como IA.

Uno de los primeros momentos importantes ocurrió en la década de 1950. En esos años, investigadores como Alan Turing propusieron que una máquina podía considerarse inteligente si lograba comunicarse como una persona. Esta idea motivó a muchos científicos a desarrollar programas capaces de realizar tareas básicas o jugar juegos de mesa.

En 1956 se llevó a cabo la Conferencia de Dartmouth, un evento clave de la historia de la IA. Aquí se utilizó por primera vez el término "Inteligencia Artificial". Había muchas expectativas y se pensaba que en pocos años las máquinas podrían realizar tareas humanas complejas. Aunque esto no ocurrió tan rápido, la conferencia marcó el inicio de la IA como área de estudio.

Durante las décadas de 1950 y 1960 hubo mucho entusiasmo. Se crearon programas que podían jugar ajedrez, resolver acertijos y demostrar teoremas matemáticos. En ese momento se pensaba que la Inteligencia podía explicarse mediante reglas lógicas claras. Sin embargo, se vio que muchos problemas reales eran más difíciles de resolver de lo que se pensaba.

En los años 70 y 80, la IA pasó por una etapa difícil. No se cumplieron muchos objetivos y el apoyo económico disminuyó. A este periodo se le conoce como "Invierno Artificial". A pesar de esto, surgieron los sistemas expertos, que usaban conocimiento especializado para resolver problemas específicos.

A finales de los 80 y durante los 90, la IA comenzó a cambiar su enfoque. En lugar de usar reglas fijas, se empezó a trabajar con sistemas capaces de aprender a partir de ejemplos. Así nació el aprendizaje automático, donde las máquinas mejoran su desempeño conforme analizan más información.

A partir de los 2000, comenzó a crecer nuevamente gracias a mejores computadoras y en Internet. Aquí, los investigadores dejaron de enfocarse tanto en reglas escritas a mano y comenzaron a usar grandes cantidades de información para que las máquinas aprendieran por sí mismas.

Entre el 2001 y 2010, se empezó a utilizar en productos comerciales. Apareció el reconocimiento de voz, la traducción automática y la búsqueda de información en la web. Aunque no eran perfectas, ya daban resultados confiables.

En 2011 comenzaron a destacar los modelos de aprendizaje profundo, los cuales lograron mejores resultados que los métodos anteriores con un margen de error muy pequeño. Después, en 2012, muchas empresas y universidades comenzaron a invertir más en la IA, acelerando más su desarrollo en ciertas áreas como la ciencia y literatura.

Entre 2015 y 2018, comenzó a tener un gran reconocimiento público. Un claro ejemplo fue cuando una computadora logró vencer a campeones humanos en juegos complejos, algo que antes se consideraba casi imposible.

A partir del 2019 y hasta la actualidad la Inteligencia Artificial, se ha integrado más en la vida cotidiana. Se usa en asistentes virtuales, recomendaciones de contenido, diagnóstico médico, vehículos autónomos y muchas otras aplicaciones. Al mismo tiempo, han surgido debates sobre su impacto social, la privacidad de los datos y la necesidad de regular su uso.

Hoy en día, sigue avanzando muy rápido, más en temas de generación de contenido y análisis de datos. Aunque no puede pensar como un humano, se ha convertido en una herramienta muy poderosa. Su futuro dependerá no solo de la tecnología, sino también de cómo las personas la usen de manera responsable.

Entre 2015 y 2018, comenzó a tener un gran reconocimiento público. Un claro ejemplo fue cuando una computadora logró vencer a campeones humanos en juegos complejos, algo que antes se consideraba casi imposible.